

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puertos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

OFICINAS
Hileras, núm. 8, bajo.
Director: D. Javier Estegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Sociedad Mutuelle de Publicistas, rue Cammartin, 61; director: Sr. Louste.—Anuncios y correspondencia en España, al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

MADRID, P. P. Tin.—AGITAR LA OPINIÓN.—EMPAREJADOS, P. P. Gil.—MESA REDONDA, Verso de San Allende.—SUFRAJIO.—PARTE OFICIAL.—SALUD PÚBLICA.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—PERAL.—VIDA POLÍTICA.—NOTICIAS.—ECOS DE LA CARRETA DE SAN JERÓNIMO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—TEATROS.—LA SITUACIÓN VINÍCOLA.—NOTAS FINALES.—ULTIMOS TELEGRAMAS.—TEMPERATURA.—BOLSA.—BOLSA.—CULTOS.—ESPECTÁCULOS.

Madrid.

Como todo Madrid está de viaje, no hay nada que sea más oportuno que relatar en esta sección uno que yo hice en el año de gracia de 1885, que tuvo mucho de curioso, y no poco de interesante.

Tiene, además, el relato la ventaja de proporcionar a los lectores de LA LIBERTAD una Guía económica y un programa completo, escrito al correr de la pluma, de una excursión que resulta agradable, y que está al alcance de todas las fortunas.

Con estos apuntes, pues, ocuparé algunos días sueltos su atención, y allá va, sin más preámbulo, las hojas de mi carnet.

Un viaje por España.

Había yo salido de Madrid el día 2 de Agosto del año de gracia de 1885.

La corte estaba en la Granja preparándose para trasladarse a San Sebastián, el gobierno fusionista andaba dividido moral y materialmente, y los habitantes de Madrid se achicharraban a fuego lento al influjo de un calor canicular.

Desaba hacer una larga excursión para descansar de mis habituales tareas, y al mismo tiempo me había prometido no caer en la tentación de hacer lo que todos hacen, es decir, tomar unos baños sulfurosos, achicharrarme luego en San Sebastián haciendo vida de corte, dar unas cuantas vueltas por Biarritz y San Juan de Luz, comprarme chucherías en la casa de Guesnon, de Bayona, refrescar en la Miremont y comer pasteles en la de Capagny, de Bayona, visitando a más y mejor, en coche y a caballo, la confluencia de la Nive y del Adour, o llegando en tranvía ó en ferrocarril a las cercanías del Saint-Spirit, que ahora se llama calle de Thiers.

Había también decidido no ir en el verano a París, dejando esta tarea para más tarde, ó contentándome con ver pintada la torre Eiffel, la galería de máquinas y todas esas maravillas que la moda reúne de vez en cuando en las grandes capitales, con el pretexto de dar a conocer los adelantos modernos, y con el verdadero objeto de atraer forasteros y acumular ganancias.

Tenia que tomar los baños minerales de Santa Agueda, con que acostumbro a curar mi naturaleza, preparándola y recomponiéndola para soportar los rigores del invierno y las tareas de mi oficio, y allí me dirigí siguiendo el camino de costumbre, es decir, tomando el tren hasta Vitoria, y yendo desde la hermosa capital alvea al balneario por la histórica cuesta de Salinas y el viejo pueblo de Mondragón.

Como no entra en mis propósitos hablar en estas cuartillas de esta parte del viaje, omito referir sus pormenores, y aún dejo con sentimiento de hablar del nuevo ferrocarril económico, que en 48 minutos pone al viajero por 2 pesetas 50 céntimos en lo alto de la cuesta de Salinas, del coche correo que le lleva desde este extrajetivo punto hasta Santa Agueda, y de las impresiones que se van recibiendo al recorrer aquellos campos cubiertos de verdura, llenos de árboles, de helecho y de plantaciones de maíz, y al contemplar el alegre establecimiento de Escoriaza, el hoy desierto de Otaño y los baños viejos de Archa valeta.

Ya en Santa Agueda, omito, por innecesaria y por no haberme propuesto hablar de ella, todo lo que es la vida de ese balneario, uno de los mejores de España, para ocuparme sólo de que en una de las tardes en que la lluvia impedía pasear, formé con la guía en la mano, y asesorándome de personas entendidas, el propósito de realizar el viaje que he llevado a cabo y que me propongo contar a mis lectores si se dignan prestarme su benevoluta atención.

Hecho el programa de la expedición, me dirigí al indispensable José María, que es un cochero que ha hecho toda la guerra en el ejército carlista, y ajusté en nueve duros el coche que debía llevarme a Zumárraga, donde debía unirme una persona de mi familia, que me acompañaría, y traernos después a Vergara con el objeto que diré.

Como se había pensado se hizo todo, y el día 18 de Agosto, martes por más señas, salí de Santa Agueda á las doce del día, recorriendo en algo menos de tres horas el camino que separa al balneario de Zumárraga, atravesando de prisa la ciudad de Vergara, subiendo á paso de buey la famosa cuesta de Descarga, de infausta memoria para el ejército que acudía al general Espartero, y llegando á las tres menos minutos á la fonda de Marcelino Ugalde.

Veinte minutos más tarde llegaba el tren de Francia con la persona que yo esperaba, y á las tres y media emprendíamos los dos de nuevo en el coche el camino de Vergara, sufriendo un aguacero que debía parecerse bastante al diluvio, y que convirtió en un verdadero río la carretera.

A las cinco llegamos á la ciudad, todavía lloviendo, y empleamos la hora y media de que podíamos disponer en visitar el famoso vestíbulo, para mí muy conocido, en tomar una espléndida merienda en la antigua fonda de la Hilaria, donde, dicho sea de paso, se come á las mil maravillas cuando ella quiere, y en ver el Cristo de Montañés, que es un verdadero portento, y que se halla colocado, por voluntad expresa del donante, en un oscuro rincón de la iglesia mayor, donde se venera.

Supongo que los lectores saben por qué está en ese lugar, en que tan poco luce esa capo d'opera del insigne artista, pero, por sí lo han olvidado, voy á recordárselo.

Había en Vergara un muchacho de dieciocho años, huerfano y abandonado.

Aficionado á jugar, perdí una vez todo lo que tenía, y el demonio, que anda siempre muy listo para inspirar ideas diabólicas, como suyas, á los hombres malos que, según las aleyunas dicen, y ellas sabrán por qué, son los que juegan y pierden, le puso en la cabeza la idea de que podía remediarse cogiendo un cepillo colocado en la iglesia delante de la imagen del Santo Cristo de la agonía.

Y como lo pensó lo hizo, el pícaro del muchacho, y en un abrir y cerrar de ojos agarró el

cepillo, se lo llevó á su casa debajo de la blusa, lo descorrió y sacó su contenido, que ascendía á poco más de cien reales, en monedas quebradas. Entonces, como ahora, no eran casi nunca habidos los rateros, y no lo fué el autor del sacorllo robo.

Fúese el muchacho más tarde en busca de aventuras á América, y como podía haber perecido de hambre, tuvo suerte, y realizó una fortuna con el sudor de su trabajo honrado.

La conciencia, sin embargo, le decía que la jugarreta del Santo Cristo echaba un gran borron sobre su historia, y decidió rehabilitarse á sus propios ojos y restituir lo robado, sustituyendo de paso la tosa imagen por una obra de arte.

Mandó hacer á Montañés el maravilloso Crucifijo que ahora se venera, y después que se colocase en el lugar en que se hallaba el cepillo robado.

Lo triste es que, por la voluntad justificada del donante, se vea mal la Santa imagen, que es una verdadera maravilla, y que, en cambio y para mayor dolor, se contemplan en la misma iglesia, á toda luz, otras imágenes que, salva la santidad de lo que representan y artísticamente consideradas, son unos completos mamarrachos.

Dejando esta digresión, ya demasiado larga, vuelvo al relato de mi viaje.

Después de la piadosa y artística visita al Cristo de Montañés, tomamos de nuevo el carruaje y nos dirigimos á la estación del ferrocarril de vía estrecha que debía conducirnos á Bilbao.

El primer trayecto de esta línea desde Zumárraga á Vergara estaba completamente terminado, pero no abierto todavía entonces al público, porque se esperaba que S. M. fuera á inaugurarle, cosa que no sucedió, á pesar de las reiteradas ofertas que en tal sentido se habían hecho.

Aunque los coches de este ferrocarril de vía estrecha me parecieron mucho peores y peor acondicionados que los de la línea de Vitoria á Salinas, de que antes he hablado, justo es confesar que resultan más cómodos que las diligencias y carruajes en que antes se recorría este camino tardando once horas mortales, durante las cuales se excitaban los nervios de los más calmosos.

El ferrocarril recorre además un país encantador, y el viaje distrae la vista con un panorama ideal.

Antes de llegar á Eibar hubo un pequeño incidente que merece consignarse, más por lo que retrata las costumbres patriarcales de las provincias vascas, que porque tenga en sí nada de interesante.

Volvían en ese tren centenares de bilbaínos aficionados al juego de pelota, que habían ido á San Sebastián á presenciar el gran partido que había jugado el Chiquito de Eibar contra otro notabilísimo jugador de Irún.

El Chiquito de Eibar tiene en Bilbao una fama y una popularidad grandísimas, á que sólo llegaban Gayarre y Fraculo, en sus respectivos oficios.

Goza, además, el pelotari en cuestión de una posición desahogada, á que llegan pocos literatos en el extranjero y ninguno en España.

La república Argentina, que se lleva todo lo que puede pagarse con dinero, lo tiene contratada con un sueldo inverosímil, y con esto y las apuestas que gana, viene á reunir el Chiquito muy cerca de 8.000 duros anuales, cantidad más que suficiente para permitirle vivir con lujo.

Goza, además, el famoso pelotari del privilegio de que, de vez en cuando, se le permite venir á España con su familia, pagándole el viaje, y esto sucedía cuando se realizaba el mío.

Los aficionados al juego de pelota, aunque dicen que el Chiquito está ya viejo, hacen lenguas de su habilidad, del claro obscuro que imprime al lanzar la pelota con guante, á mano ó á pala, y del verdadero arte que despliega, tanto para resistir el rudísimo ejercicio que en cada partido hace, como para rendir y desconcertar á sus contrarios.

Así y todo, el día de mi viaje, había perdido el partido, por tres ó cuatro puntos, y el triunfo había correspondido al pelotari de Irún, que, según opinión general, es un artista en el género, pero muy inferior al famosísimo hijo de Eibar.

Con este motivo, los partidarios del Chiquito venían cariacontecidos, como si se hubiera perdido algún pedazo de su honra regional, y los de San Sebastián triunfantes y gozosos, como si la partida ganada por el de Irún hubiera sido una batalla en que hubieran obtenido una gran victoria las armas españolas contra extranjeros invasores del territorio.

En el coche salí en que yo viajaba, unido á los dos vagones próximos por las plataformas, venían partidarios de los vencedores y de los vencidos, y á poco de salir de Vergara se habían enzarzado unos y otros en una conversación que por momentos iba tomando caracteres alarmantes.

—Al lado del Chiquito del de Irún te es un chuchumeco, que no vale un pito,—decía un caballero gordo con marcado acento vizcaíno y convicción profunda.

—No te me dirás esto en el próximo partido. Lo que sois los bilbaínos todos, sois unos tantomagóricos,—respondía un guipuzcoano, con una voz digna del Sr. León y Casillón.

Y de palabra en palabra se hizo general la disputa, y empezó á haber en el coche puños como mientes y mientes como puños.

Los viajeros de buena fe, que éramos mi acompañante y yo, un señor cura que, según nos declaró, era más aficionado á los toros que al juego de pelota, y un inglés alto, seco y raro, como muchos de sus compatriotas, empezamos á temer que aquella conversación iba á parar en mal, y quisimos atajarla dos ó tres veces, pero las voces se hacían cada vez más fuertes y los ademanes más enérgicos, y las botellas de aguardía y de chacoil, que algunos llevaban asomando sus cuellos por las bocas de los esteros de provisiones, parecían próximas á convertirse en proyectiles.

Llegó en esto al coche el revisor de billetes con una niña de la mano, rubia como unas candelas, y hermosa como un querubín, que venía llorando y mal cubriéndose el rostro, con el delantillo de percal que llevaba sobre una rota faldilla de la misma tela.

La disputa estaba en aquel momento en su período álgido.

El revisor impuso silencio con un ademán, y en cuanto cesó el ruido, dijo: —Alguno de los señores viajeros conoce á esta niña? La hemos encontrado sola en la vía, y la hemos recogida para evitar una desgracia. Parece extranjera y estaba abandonada.

La niña, como si no hubiese esperado más que el final del discurso del revisor, rompió en un llanto amarguísimo.

El señor cura que había á mi lado, tomó al angelito de la mano, y dijo:

—Yo me llevo á esta niña á Bilbao, allí haré diligencias para encontrar á su familia, y si no la hallo, comerá con mi hermana y conmigo de la holla grande.

Poco después los vizcaínos y guipuzcoanos, que antes disputaban por las hazañas de los pelotaris, entregaban al sacerdote limosnas para la niña, que en un momento tenía depositados en manos de su protector más de cien duros, recogidos, por una comisión que se nombró, en los coches inmediatos.

La disputa, que yo tenía que tuviese un término desagradable, acabó con una hermosísima obra de caridad, que hizo fraternizar á aquellos buenos vascongados, y que nos conmovió á todos profundamente.

Pocos momentos después cambiábamos todos juntos de tren en Durango, y una hora más tarde llegábamos á Bilbao.

Y por hoy basta.

P. P. Tin.

Agitar la opinión.

Desde hace algunos años se ha inventado un nuevo medio de hacer política, que no se realiza en los comicios ni en el Parlamento, y que tiene, en la mayor parte de los casos, por fundamento la fantasía, y por vehículo la prensa.

Lo que se desea, lo que se teme ó lo que se conjetura, se da por hecho cierto y convenientemente adornado de detalles, y exonerado con todo el aparato que requiere su argumento, se lanza á los vientos de la publicidad, y una vez publicado en un periódico, los demás, aunque sólo sea para desmentirlo, reproducen la noticia, y ya está la opinión agitada.

El hecho, menos aún, el pretexto para lanzar determinadas noticias, es elemental y sencillísimo.

Se reúnen á almorzar seis amigos en un balneario, ó en Fornos, ó en casa de un personaje ó aspirante á personaje. Se habla del tiempo y de cómo está condimentada la comida y de algunas cosas tan interesantes como estas. A los postres, uno de los comensales indica que tal personaje va á ingresar en tal partido, ó que frente á la plaza de Melilla hay reunidos 15.000 riffeños, dispuestos á todo género de excesos, ó que España entra desde luego en la triple alianza.

Al día siguiente, un telegrama, si el almuerzo se realiza fuera de Madrid, ó una noticia en un periódico, uno y otra titulados con versalidades del cuerpo 12, y de una manera llamativa y retumbante, publican lo ocurrido, convenientemente adicionado, y ya está la opinión agitada en determinado sentido.

Cae una situación, y sus prohombres se dedican á viajar por Andalucía en el invierno, y por el Norte en el verano. Si el viaje es en la estación estival, se sienten poseídos de amor hacia los fierros; y si es en la de los fríos, los humos de Huelva y las cosechas del aceite merecen toda su predilección.

En el punto á donde llegan, sobre todo si continúan las mismas Cortes, hay diputados y senadores agradecidos que, acompañados de los correspondientes coros de cesantes, pretendientes, renteros y curiosos, hacen una ovación á los recién llegados, que los telegramas se encargan de transmitir, agitando también la opinión, como se ve, por medio sencillísimo.

Las despedidas y los recibimientos de los hombres políticos, que tan admirablemente domina y dirige el Sr. Aguilera, son facilísimas de llevar á cabo, sobre todo si se tiene en cuenta que no hay población donde no exista un contingente de desocupados, á quienes halaga figurar en las manifestaciones políticas, y á quienes no disgusta comer en los banquetes.

Tan exacta es esta observación, que se ha inventado un nuevo verbo, «Banquetear», que no quiere decir sólo comer en un banquete, sino hablar de política, oír discursos y aplaudir y dar vivas, según las exigencias del programa.

Agregando á esto la especialidad que hay en España de oradores para postres, puede formarse el lector cabal idea de la facilidad con que se organizan las manifestaciones políticas y con que la opinión puede agitarse.

Hay veces en que por excepción escasea el personal, y entonces se acude á los gastrónomos de la localidad, cualquiera que sea su condición social, habiendo en una ocasión ocurrido, en cierto banquete dado á un personaje político y diplomático por más señas, banquete al que se invitó á muchos honradísimos industriales que no tenían costumbre de ocuparse de política, que al tercer plato un bromista asomó la cabeza por la puerta del comedor, gritó «Maestro!» y se levantó el setenta por ciento de los comensales.

Por este y por otros procedimientos se agita la opinión, y tienen la especialidad de estas agitaciones los que en España se llaman partidos liberales, inquestionables herederos de los progresistas, de aquellos buenos ciudadanos que se entusiasmaron con la Constitución del 12, por aquello de que «todos los españoles habían de ser buenos y benéficos», gastaban camafío en la corbata, chuleo de terciopelo cortado, se daban bandolín y tenían en su casa una biblioteca de Jeréz con bizcochos el día del Patriarcado, porque la mayor parte de ellos se llamaban Pepes, aunque no á todos les haya florecido la vara.

La ley de herencia se cumple en la política como en todo, y los actuales fusionistas no pueden manumitirse, por más que hacen, de ciertas reminiscencias de los buenos tiempos de la Generala y el himno de Riego, y la bullanga y el vocerío les seducen en términos que, cuando oyen gritar siendo autoridades: «¡Abajo los comensales!» y tienen que sofocar el movimiento, no pueden menos de exclamar:

—¡Meacchis! interjección á que finé muy aficionado al antiguo partido.

De algunos días á esta parte, estas agitaciones de la opinión, que aunque á sus autores les parecían muy nuevas pertenecen por sus resultados á los tiempos en que se hablaba en el Parlamento del Señor preopinante, han aumentado por considerable modo, y el viaje del señor Sagasta á Bilbao está dando lugar á tales exageraciones y á vulgaridades tales, que ya la opinión no se agita, sino que se rie.

Para ilustrar la de los bilbaínos, hemos de entresacar en día próximo algunos textos de los discursos del Sr. Sagasta, á propósito de los fuegos, y en el entretanto, permitámonos creer que muchos que entienden que Sagasta dispone de la opinión y que con él han de ser candidatos de éxito seguro, pueden convertirse en candidatos, y aspirar á la representación del Mikado, que es doloroso que no constituya en España distrito electoral, porque no habían de faltarle legítimos representantes.



Emparejados

El Correo de anoche: «Anda rondando otra tormenta á la hora en que principiarnos á escribir esta sección; pero no sabemos si estallará, porque suelen ser inciertas las cosas de tejás arriba.»

Y en efecto, aunque la tormenta amenazó, no pasó de ahí.

Lo mismo que las tempestades con que amenazan los fusionistas. Amagan, pero no dan.

Porque también son mudables las cosas de tejás abajo.

La Iberia cree que los conservadores están desconsolados porque la crecida del Manzanares se ha llevado los lavaderos.

En verdad que lo sentimos.

Porque hay que lavar la ropa administrativa que los amigos de La Iberia dejaron tan sucia.

Pero en fin, mientras se alzan los lavaderos, usaremos, señores, mangas de riego; y por capillos todos los barrenderos del Municipio.

La República dice que los conservadores estamos mareados.

A La República le ocurre lo que á los borrachos.

Crean que se tambalea todo lo que les rodea. Y son ellos los que se caen.

El Globo escribe sobre el cantonalismo sanitario.

Y á pesar de no existir cantonalismo alguno, pone el grito en el cielo.

Se comprende.

El Globo de vez en cuando padece pesadillas.

Sufriendo con el cantonalismo federal.

Pues, señor... En la Universidad de Sevilla se ha descubierto una irregularidad.

El Correo hizo de este hecho un arma contra los conservadores.

Y ahora resulta que esa irregularidad no es un plagio de la situación actual.

Es original, y muy original, de los mismos autores y actores que con tanto provecho irregularizaron la administración pública en la situación pasada.

¡Ah, Correo!... ¡Toma tripita!

Dice El Clamor á La Iberia que siempre los fusionistas han echado mil proposiciones á Don Manuel Ruiz Zorrilla; y hasta, como á Castelar, de qué fin le dieran:

—No es verdad, ángel de amor, que en esta apartada orilla...

El Demócrata vé mientes en todas partes. No tiene nada de extraño.

Es López Dominguita. Y los dedos se le hacen correlligionarios.

lectura, si llega á generalizarse, y la gente da en aceptar como buenas las notabilísimas ensañanzas que encierra, ya pueden médicos y boticarios dedicarse á otros oficios.

Ma refiero á la «Higiene del alma», por el barón E. de Fenehtersleben.

Trata de probar este ilustre sabio que la mayor parte de las enfermedades provienen de la falta de voluntad en la persona, debilidad de carácter, poca resolución, aprensiones y ociosidad, y que con el auxilio de aquella tercera potencia del alma se cura uno, y dos, sin necesidad de consultas ni drogas.

«El profesor Conring—cuenta el barón—se curó de unas tercinias, á consecuencia del placer que experimentó teniendo una conversación con el sabio anatómico Meibomius».

¿Qué momio, jefe? «No temer, pues, á las viruelas! Esa horrible florera de la villa del Señor—que sois vosotros. Haced propósito firme de no tenerlas, y no llorareis, como Naná, vuestra hermosura perdida».

Las reclamaciones del barón Fenehtersleben, que yo no respondo del preservativo ni del remedio.

Emparejados. «Y habrá luego incorregibles reaccionarios que se atreven á negar las diarias conquistas y manifestaciones diarias del progreso!»

Ya no se contenta la gente con casarse en globo cautivo, como sucedió hace poco tiempo en Inglaterra.

La última moda es casarse en bicicleta al tándem; testigos de mayor excepción los vecinos de New Haven, Estados Unidos.

Yo ofrezco mi blanca mano á aquella de nuestras lectoras que quiera tomarme por esposo en el salto de la montaña rusa (de Ducazal, si hay cura que se atreve á echarnos la bendición, poniéndose delante de la vagoneta).

Centro de mesa. Nada, que si se tira de la cuerda, hay que tirar para todos... ¿estamos?

El público de Maravillas se sublevó la otra noche contra un caballero que se negó á descorbrarse en butacas, por miedo de pescar un resfriado; y nadie vino en mi auxilio en Felipe, donde me tocó no ver la función, por haberme tocado delante una señora que me tocaba con un esportón lleno de dalias, claveles, alcañalías, una mazorra y tres coles de Bruselas.

¡Vamos, que no hay justicia en la tierra!

Dulces. Por verdadera arte mágica, se ha conseguido en Francia fijar sobre seda ó vitela el ligerísimo polen que cubre las alas de las mariposas. De modo y manera que las más bellas y pintorescas de todos los países pueden fijarse en el del abanico, donde parecerá que siguen revoloteando al rodeador de las flores.

¡Ah! Si se diese también con el secreto de fijar, de verter en el árido molde de la palabra esas ideas impalpables que revolotean en el cerebro, en el sueño, al caer de la tarde, á la vista de una mujer hermosa, ¡qué platos tan succulentos podría ofreceros!

Verso de San Allende.

El sufragio universal.

La Junta municipal del censo de Madrid ha terminado su tarea, y ahora sólo queda á los vocales que la componen la misión de vigilar la formación de las cinco listas siguientes:

1.ª De todos los vecinos á quienes corresponda el derecho electoral, según el empadronamiento.

2.ª De los fallecidos con posterioridad á dicho empadronamiento, formada con los datos remitidos por los jueces municipales respectivos.

3.ª De los que se hallen en estado de incapacidad.

4.ª De los que, no teniendo incapacidad, no puedan ejercer el derecho electoral por suspensión.

5.ª De los vecinos mayores de veinticinco años que no cuenten dos años de residencia.

Estas listas, según la ley, deben ser ultimadas el día 26, fecha en que deben ser examinadas por la Junta provincial.

El final de la sesión de anoche, reanudando el relato en el punto en que lo dejamos al cerrar nuestra edición, es el siguiente:

Después de breve discusión sobre si debían admitirse las reclamaciones hechas, verbalmente ó por escrito, la Junta acordó por unanimidad adoptar el criterio más expansivo, es decir, el procedimiento verbal, ó sea que bastaba para la inclusión el que un elector se presentase reclamando su voto.

Se concedieron todas las inclusiones y exclusiones pedidas por el Circolo liberal, y se suspendió la sesión por dos horas.

A las diez se reanudó la sesión, ocupándose la Junta de las equivocaciones padecidas en los nombres de los electores, y acordando pedir al gobierno una prórroga del plazo señalado para la presentación de las listas ante la Junta provincial del censo, por considerarse insuficiente el tiempo que queda hasta el día 26, para terminar el trabajo que hay que realizar. Preveyendo la Junta que esta prórroga le sea negada, hace constar en su comunicación que, en este caso, declina toda responsabilidad.

Antes de disolverse la Junta, acordó conceder un voto de gracias á los empleados de la sección de Estadística, que han desplegado gran celo en los trabajos del censo.

Según parece, el presidente de la Junta central del censo, Sr. Alonso Martínez, ha dispuesto que se constituya una oficina en San Sebastián, bajo la dirección del Sr. Fernández Martín, para que se vayan resolviendo las numerosas reclamaciones que se le han dirigido.

Parte Oficial.

Gaceta. La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones: Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la administración una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de La Coruña y el juez de instrucción de Betanzos. Gracia y Justicia.—Reales decretos indultando á Faustino Alonso Alvarez de la mitad de la pena de doce años y un día de reclusión que le impuso la Audiencia de Cangas de Onís, por el delito de homicidio. —Idem á Francisco García Navarro del resto de la pena de diez años y un día de prisión ma-

Mesa redonda.



Hors d'oeuvres.

¡Buen año para el gremio de plomeros vi-driosos!

Estos honrados menestres de manos debieron hacer su Agosto el jueves último, gracias al diluvio de terrones de azúcar candé que cayó sobre Madrid, talando los árboles de los paseos públicos y obligando á refugiarse en casa á todo bicho viviente.

Estamos en el siglo de la electricidad, que comienza á reinar sin competidores arriba y abajo.

No daréis dos pasos por la calle sin tropezaros con un dependiente de la compañía electricista, de gorrilla negra y roja, la pila, ó lo que sea, en la mano y el andar acelerado como cuadro á su oficio.

Las grandes losas de las aceras ostentan de cuando en cuando dos E. E., grabadas á golpe y porrazo y un haz de rayos.

Por último, en la puerta del Sol y calles adyacentes se ven á todas horas unos carretoncillos, encima de los que yace arrollado un inmenso cubelón, que los obreros van introduciendo poco á poco en las profundidades de la tierra á la vista de los curiosos.

—¿Chica, es la boa? preguntaba una chula á su compañera, á la vista de uno de aquellos trozos de cable.

—¡Calla, mujer... si esa es la torca del velón H, que mus van á encender este invierno en Madrid!

—¿Qué diría si despertase de su sueño eterno el gran Amyot, preceptor de Carlos IX, de quien cuentan que estudiaba á la luz de los carbones de un brasero?

Los americanos ya descubrieron también el modo de encender el cigarro en una ingeniosa lamparilla eléctrica de arco voltaico.

Y en Londres se proyecta la construcción de un pozo de 1.500 pies de profundidad, que servirá de estuche á una especie de torre Eiffel, con ascenso... digo, descensores, plataformas, restaurantes, colecciones zoológicas, etc., etc., todo alumbrado eléctricamente.

Frijoles negros.

Bien

yor, á que le condenó la Audiencia de Ubeda por falsedad y estada.

Idem á Ramón Rodríguez Garmona del resto de la pena de quince años de reclusión á que le condenó la Audiencia de Sevilla por el delito de homicidio.

Commutando la pena de un año, ocho meses y veintidós días que la Audiencia de Alcañiz impuso á Ricardo Gil Hidalgo por el delito de infidelidad en la custodia de documentos, por la pena de igual tiempo de destierro á la distancia de veinticinco kilómetros del punto donde cometió el delito.

Hacienda.—Real orden resolutoria de un recurso de alzada interpuesto por D. Máximo Miralles García, capitán del cuerpo de seguridad, sobre devolución del impuesto de 10 por 100 sobre sueldos y asignaciones que vino sufriendo en la gratificación que percibía como jefe del propio cuerpo en la provincia de Albacete.

Fomento.—Real orden dando las gracias en nombre de S. M. á los ingenieros agrónomos y á los peritos agrícolas que se mencionan por el favorable resultado de sus trabajos de extinción de la langosta en las provincias de Albacete, Ciudad Real y Toledo.

Ultramar.—Real orden aprobatoria de los itinerarios de la Compañía Transatlántica para el servicio marítimo postal de la línea de Cádiz á Tánger durante el año 1890 á 91.

Otra id. respecto de los itinerarios comprensivos de las tres expediciones semanales del servicio postal marítimo de Cádiz á Tánger, correspondientes á los años 1888 á 89 y 1889 á 90.

Otra id. de los referentes al servicio comercial de la flota de Marruecos durante el ejercicio de 1890 á 91.

Subasta.

El día 30 del corriente, á la una de la tarde, se verificará en el despacho principal de la dirección general de la Deuda pública, la subasta de amortización de la deuda del Tesoro, procedente del personal.

La suma disponible al efecto es la de 65.100 pesetas 44 céntimos.

Salud pública.

En Valencia.

Según lentamente se curso la epidemia. Ayer se registraron ocho invasiones, de las que corresponden seis á la vega y dos á la capital.

Han fallecido el Sr. Clemente, padre del diputado provincial del mismo apellido, y una hija del distinguido pintor catedrático de la escuela de Bellas Artes, Sr. D. Gonzalo Salvá. También se encuentra en grave estado la señora de un oficial del regimiento infantería de Tetuán.

La Junta de Sanidad, en su última sesión, ha adoptado, entre otros acuerdos de importancia, el de pedir á la Superioridad suspenda los exámenes en los centros oficiales, mejorar el filtrado de las aguas potables y que al frente de las brigadas de desinfección figuran farmacéuticos.

Nueve adultos y seis párvulos fueron enterrados en el cementerio general.

En la provincia.

Noticias particulares de ayer dan el siguiente resultado:

En Albalat de la Ribera, una invasión y una defunción; en Alfarrasí, una y dos; en Onteniente, diez y cuatro; en Pueblo Nuevo del Mar, tres y una; en Requena (día 23), diecisiete y cinco; en Torrente, tres y una; en Godella, nueva, una y una; en Ayelo Malherit, tres invasiones; en Alberque, dos; en Aludría Carlet, una; en Bélgica, una; en Villar del Arzobispo, dos, y en Valencia, ocho invasiones y dos defunciones.

Total, 53 invasiones y 23 defunciones. Faltan datos de algunos pueblos por causa de las interrupciones del telégrafo.

Las oficiales son: Alfarrasí, dos invasiones y dos defunciones. Bélgica, una defunción. Alberque, dos invasiones. Carcer, dos invasiones y una defunción. Aludría de Carlet, cuatro y dos. Afor, una invasión. Ayelo de Malherit, tres invasiones. Onteniente, 10 invasiones y cuatro defunciones. Requena, 17 y cinco. Utiel, 16 y siete. Albalat de la Ribera, una y una. Sollano, una y una. Torrente, tres y una. Villar del Arzobispo, dos invasiones.

El principal inconveniente que, según parece, se encuentra ahora en Utiel, es la instalación del hospital de coléricos.

Se ha dispuesto que se envíen á la citada villa varias tiendas de campaña para establecer dos campamentos en donde poder albergar á las familias pobres.

En Tortosa.

Mejora algún tanto el estado sanitario de la población, donde se contaron ayer seis invasiones y dos defunciones.

El delegado ha visitado las poblaciones de Aldover y San Carlos de la Rápida. De este último punto regresó á Tortosa con impresiones bastante pesimistas, pues encontró en ella 20 enfermos sospechosos. En los demás pueblos no toma incremento la epidemia.

El capitán general Sr. Martínez Campos ha visitado el hospital, fuertes y cuarteles de Tortosa, dictando acertadas disposiciones.

En Llerena.

No ha ocurrido novedad, á pesar de haber descargado una fuerte tormenta sin consecuencias.

En Toledo.

Continuaron ayer 22 invasiones y siete defunciones. Se cree que las lluvias torrenciales, efecto de la tormenta que descargó anteaer, producirán buen efecto sanitario.

Proyectan sacar procesionalmente en rogativa á la Virgen del Sagrario, patrona de la ciudad.

En Argés ha habido una invasión; en Sonsosa, dos defunciones; en Ajofín, una; en Ventas, otra. En Cueva no ocurre novedad.

En Alicante.

Sólo se han recibido datos de Villajoyosa, donde se registraron ayer ocho invasiones y cuatro defunciones, y de Pedreguer, en cuya población ocurrieron una invasión y una defunción.

En Madrid.

Ha disminuido algún tanto la epidemia variolosa. En el distrito de la Universidad, que parece hasta ahora el más castigado, se practicaron anoche fumigaciones con azufre en calles y patios, con objeto de sanear los focos.

En los distritos del Hospital, Congreso, Palacio, Buenavista y Hospicio, muestra tendencias á la baja la epidemia.

Ha sido dado de alta el joven enfermo de gastroenteritis, de la calle de Torrecilla del Leal.

Dice El Siglo Médico: «En la semana última han continuado á la orden del día los desarreglos de las vías digestivas bajo todas sus formas. Así han sido frecuentes los cólicos, las enterocolitis y las gastroenteritis, habiéndose presentado algunos en los primeros momentos con caracteres alarmantes. No han cesado tampoco las bronquitis, faringitis y anginitis debidas á los bruscos cambios de temperatura. Del cólera epidémico ha habido también algunos casos, pocos por fortuna. En cambio la viruela ha tomado carácter epidémico, bien que en su forma por lo general benigna. El sarampión y la difteria contribuyen con

las viruelas á la cifra de mortalidad, que tampoco ha excedido de lo normal en esta semana.» LAUDANO.

Extranjero.

LONDRES, 24.

No ha resultado cierto el rumor de que una mujer atacada del cólera habia ingresado en el hospital popular.

Los dos enfermos de dicha epidemia que existen en dicho hospital se encuentran fuera de peligro.

La salud pública en Londres es altamente satisfactoria.



(De nuestro servicio particular.)

EXTERIOR.

Regalos de Krupp.

BERLÍN, 24 (3 mañana).

El fabricante Krupp ha regalado al emperador Guillermo un magnífico cañón de 40 quintales y otro de cuatro al Kronprinz, para que se ejercite en el manejo de la terrible arma de guerra. La forma es exactamente igual á la de los cañones guarda costas.—BREM.

Cosacos y contrabandistas.

VIENA, 24 (10 mañana).

Según despachos de San Petersburgo, en la frontera rusa se ha verificado un combate entre los cosacos y los contrabandistas persas. No se tienen aún detalles de la colisión.—CRAINER.

Ministro que se excusa.

PARIS, 24 (10,45 mañana).

El ministro de Industria y Comercio, Mr. Guyot, que habia aceptado la invitación para ir á presidir la inauguración del puente y la estatua levantada en Verjux por los dependientes de Le Bon Marché á madame Boucicaut, fundadora de los citados grandes almacenes, se ha excusado á última hora de asistir.

Créese que el verdadero motivo de no asistir Mr. Guyot, estriba en que éste no es católico y no quiere verse obligado á presenciar las fiestas religiosas que han de celebrarse en Verjux.—PETER.

BIARRITZ, 23 (7,55 tarde).

Ha salido el presidente del Consejo, Sr. Cánovas del Castillo, para San Sebastián.

Tanto el recibimiento que se le hizo cuando llegó, como la despedida de que acaba de ser objeto, han sido manifestaciones entusiastas de respeto y de cariño por parte de la colonia española de aquí. Al oscurecer se ha iluminado su hotel, y á la estación han ido á despedirle todos sus amigos, llevando banderas y gallardetes con los colores nacionales.

Ha reinado extraordinaria cordialidad.—U.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsas extranjeras.

PARIS, 23.

Fondos franceses, 3 por 100, 91,90. 4 1/2 por 100, 106,15. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 76,30. Obligaciones de Cuba, 516,50. Consolidados ingleses, 96 1/2. Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 76,19,32.

LONDRES, 23.

Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76 1/8.

Crisis en el Uruguay.

LONDRES, 23.

Por error de transmisión se anunció en despacho ayer la crisis ministerial de la república Argentina, siendo así que donde existe es en la del Uruguay.

Despachos de Monte video fechados ayer, manifiestan que el presidente trata de resolver la crisis financiera antes de nombrar nuevo ministro de Hacienda.

La sustitución del ministro de la Guerra no presenta dificultad alguna.

El oro alcanza una prima de 34 1/2 por 100.

Para explotar el café.

RÍO JANEIRO, 23.

Varios negociantes de esta capital proyectan establecer una sociedad idéntica á la que se fundó para la explotación, por subasta, del café.

Piden para ello que se suspendan los derechos de exportación que pesan sobre los catés.

Noticias de Buenos Aires.

BUENOS AIRES, 23.

El gobierno se esfuerza por llegar á una solución satisfactoria, alivianando las dificultades ocasionadas por la crisis monetaria.

La Cámara ha empezado la discusión de los proyectos ministeriales referentes á la emisión de sesenta millones en billetes del Tesoro, reembolsables en cinco años, y un segundo empréstito de veinte millones para la Caja de Conversión del papel moneda.

Todos los oficiales comprometidos en los últimos sucesos han sido reintegrados en sus empleos.

El Sr. Organcha ha sido nombrado gobernador de Córdoba.

El cólera en Londres.

LONDRES, 23.

El marinero atacado recientemente del cólera ha entrado en convalecencia; pero el enfermero que le cuidaba ha caído en cama atacado de la misma dolencia contagiosa.

La crisis resuelta.

MONTEVIDEO, 23.

Se ha resuelto la crisis ministerial, siendo nombrado ministro de Hacienda el Sr. Aleides Montero, y de la Guerra el coronel Collodra.

Honores.

PARIS, 23.

Si el rey Humberto marcha á Spezzia el 23 de Septiembre para presenciar la botadura del nuevo buque, es probable, con arreglo á otros precedentes, que algunos de los buques de nuestra escuadra vayan á hacer los honores debidos á aquel monarca en nombre del presidente de la república, Mr. Carnot.

El duque de Mandas.

PARIS, 23.

El señor duque de Mandas, embajador de España en París, sale hoy con dirección á San Sebastián.

El hambre!

LONDRES, 23.

La situación de Irlanda es verdaderamente crítica. En el distrito de Timoleague el hambre constituye una terrible amenaza, habiendo muchos enfermos por haber comido patatas y otros frutos de malas condiciones.

Buena noticia.

LONDRES, 23.

Un despacho de Tánger, fecha de hoy, anuncia haber regresado á dicha población procedente de Rabat y á bordo del buque de guerra Colón, el ministro español, Sr. Figueroa, habiendo logrado un arreglo satisfactorio para las cuestiones pendientes por el conflicto de Melilla.

El sultán ha accedido á las reclamaciones presentadas por España.

Dudas.

VIENA, 23.

Hasta ahora no se ha recibido noticia alguna oficial confirmando los rumores de que el emperador de Alemania vendría á Viena en el mes próximo para pasar una temporada al lado del emperador Francisco José.

¿Habrá guerra?

NEWYORK, 23.

La república del Salvador se niega terminantemente á decretar la dimisión del general Ezequiel y á nombrar al doctor Ayala presidente de la república, como pretende Guatemala.

La tirantez de relaciones entre ambas repúblicas hace temer que la paz no llegue á firmarse, como se creyó en un principio.

El gobierno del Salvador ha hecho saber al cuerpo diplomático de Guatemala que las condiciones de paz propuestas por éste son muy desventajosas, y que en su consecuencia quedan definitivamente rechazadas.

Existe el temor de que las hostilidades se reanudarán muy pronto.

Rumor dismentido.

SAN PETERSBURGO, 23.

Para mañana por la tarde se ha fijado la salida de Rusia del emperador Guillermo.

No parece resultar cierto que el emperador de Alemania haya propuesto al de Rusia la conveniencia de convocar una Conferencia europea para el arreglo pacífico de todas las cuestiones pendientes.

De viaje.

PARIS, 24.

Procedente de Roma, llegó ayer mañana á París al marqués de Pidal, embajador de España cerca de la Santa Sede.

Acompañando al duque de Mandas salió por la tarde, dirigiéndose ambos á San Sebastián.

Peral.

El informe técnico.—Regalos á Peral. Manifestaciones en Madrid.

La prensa y la opinión se preocupan preferentemente por cuanto se relaciona con el inventor del submarino. Hay verdadera ansiedad por conocer el informe de la Comisión técnica; pero éste no podrá publicarse hasta que lo autorice el señor ministro de Marina.

Respecto de dicho informe, hé aquí lo que leemos en un diario de Cádiz llegado hoy: «Según nuestras noticias, dice, y nos atretemos á rumores, en el informe de la ponencia no se escatiman los elogios á las operaciones realizadas por el submarino durante la noche, pero se citan algunos defectos á las impresiones de día.

Se elogia la estabilidad del buque. En cuanto á la marcha se juzga como ensayo, dado el pequeño tonelaje que tiene la nave eléctrica.

Hemos oído decir que el informe de la ponencia sufrirá modificaciones.

En la reunión próxima, que no se sabe cuándo tendrá lugar, tampoco quedará ultimado el dictamen.

Hasta aquí los datos sueltos que de aquí y allá hemos podido recoger después de varias y multiplicadas gestiones en busca de noticias, pero se guarda una reserva extremada por todos los individuos de la Junta y por cuantos pueden saber algo, que el reportero se estrella ante el silencio adoptado.»

El profesor y los condiscípulos del insigne Peral, se proponen recibir á éste cuando vaya á Cartagena, llevando un estandarte bordado de oro y piedras sobre fondo de raso grana.

La labor es primorosa, y el efecto que produce sumamente vistoso y agradable, admirándose la variedad del punto empleado y la preciosa corona de plata que sirve de remate al asa.

Proyéctase celebrar esta tarde en Madrid una manifestación de simpatía al inventor del submarino.

La convocatoria para dicha manifestación dice así: «Se ruega al pueblo de Madrid que mañana (hoy), de tres á cuatro de la tarde, asista al Salón del Prado, para allí organizar una solemne manifestación pública en favor de la construcción de los barcos submarinos, acompañándose de banderas y estandartes alusivos al objeto.

El doctor Cerezo, en nombre de los buenos patriotas, ha obtenido del señor gobernador el permiso correspondiente.

Una vez organizada la manifestación, ésta recorrerá la calle de Alcalá, Puerta del Sol y calle del Arenal, hasta el ministerio de Marina, en donde la comisión organizadora hará presente los deseos del pueblo.»

A las doce de la noche del jueves último llegó á Vigo D. Isaac Peral.

Al apearse del coche para entrar en el Hotel de Europa, el numeroso público que le acompañaba dió un viva entusiasta al inventor del submarino.

La manifestación.

A las tres comenzaron á reunirse esta tarde en el Prado los admiradores de Peral, para la anunciada manifestación en favor de los buques submarinos y del inventor de ellos.

A las cuatro próximamente llegó el doctor Cerezo en un coche de punto, conduciendo un estandarte con inscripciones alusivas.

Inmediatamente se organizó la manifestación con más de 200 personas.

El doctor Cerezo arengó á los reunidos alrededor del coche que ocupa, y después se puso en marcha la manifestación, á los gritos de ¡viva Peral! ¡viva la honra de España!

Algunos manifestantes llevaban estandartes y banderas, en muchas de las cuales se leía: Gloria á Peral, rey de los mares.

La manifestación subió por la calle de Alcalá y se detuvo frente á la Presidencia, donde el doctor Cerezo y un joven estudiante dirigieron la palabra al pueblo, ensalzando el mérito de Peral y sus compañeros.

Vivas á Peral y al submarino dados por varios entusiastas, pusieron fin á los discursos.

Continuó su marcha la manifestación entre aplausos y vivas hasta el Círculo cooperativo militar, frente al cual se detuvo, y hubo muestras del mayor entusiasmo, cambiándose frases de elogio á Peral y su invento entre los que ocupaban el balcón de la mencionada sociedad y los que iban en el coche con el doctor Cerezo.

Mientras tanto, el número de manifestantes aumentaba considerablemente, pues ya en la Puerta del Sol llegarían á mil las personas que iban en la manifestación.

Los socios del Círculo cooperativo hicieron poderosas colgaduras en los balcones, como prueba de adhesión al acto que se realizaba.

La manifestación siguió su marcha, tomando por la derecha de la Puerta del Sol, y se detuvo frente al ministerio de la Gobernación, donde se repitieron los discursos del Sr. Cerezo y algunos de sus acompañantes en el coche.

Por la calle del Arenal hasta la calle de las Fuentes, marchó la manifestación con el mayor orden, sin cesar de oírse vivas á Peral y todo lo relacionado con la navegación submarina.

Antes de llegar á la calle de las Fuentes el grupo de manifestantes, algunos de éstos la emprendieron á bastonazos contra un furgón de los que conducen la correspondencia á las estaciones, por el hecho de no haberse detenido esperando á que pasara la manifestación. El conductor del carro, al ver tal agresión, fustigó á las mulas que emprendieron trote largo, faltando poco para que nos atropellasen á gran número de personas.

En la esquina de la calle de las Fuentes un joven subió al coche que formaba parte de la manifestación, y pronunció un breve discurso contra los destructores del submarino.

Por la calle de la Biblioteca siguió la manifestación, y al entrar en ella se le unió un pequeño grupo de industriales que eran portadores de un rústico estandarte de lienzo blanco, con la siguiente inscripción: «¡Viva Peral! Háganse más submarinos. ¡Viva España! ¡Viva Peral!» En el centro de este lienzo estaba el retrato del Sr. Peral.

La manifestación se detuvo ante el ministerio de Marina, y el Sr. Cerezo manifestó á los allí reunidos que una comisión iba á subir al ministerio de Marina para exponer á los poderes públicos el deseo y la voluntad del pueblo de Madrid, que tan gloriosamente triunfó en el 2 de Mayo, siguiendo su propia inspiración. (Grandes aplausos y vivas á Peral.)

El doctor Cerezo, acompañado de otros individuos, subieron al ministerio de Marina, donde fueron recibidos por el director de armamentos, general Pitadaveiga, á quien el Sr. Cerezo expuso que el deseo del pueblo de Madrid, que representaba en aquellos momentos, era el de que se construyeran más submarinos y que se auxiliara al Sr. Peral para que prosiguiese sus estudios y experiencias hasta llegar á la construcción de una escuadra de buques submarinos.

El digno general Pitadaveiga dió algunas explicaciones y manifestó que se formulará la petición por escrito y él la daría curso.

La comisión se retiró satisfecha de la cortesía acogida que había tenido.

El doctor Cerezo subió en el coche y dirigió la palabra al pueblo en esta forma: «Señores: Nos ha recibido un ilustre general de marina, que nos ha manifestado que la comisión técnica todavía no ha dado su dictamen, y que éste no será definitivo por la resolución del asunto.

Que si el pueblo quiere que se hagan más submarinos, medios tiene en la Constitución para expresarlo su voluntad.

Por eso yo creo que hemos terminado nuestro propósito de hoy, pues en último caso se hará la voluntad del pueblo. (Grandes aplausos.)

Los marinos que nos han recibido, nos han manifestado su satisfacción al ver al pueblo honrado reunido á las puertas de este ministerio.

Señores: ha terminado la manifestación. Los manifestantes se diseminaron con el mayor orden, dando vivas á Peral y á la marina española.

La vida política.

En breve será firmado por S. M. la Reina un decreto creando en la isla de Cuba una dirección de Administración y Fomento, de la cual dependerán, además de los de Fomento, los asuntos de Gobernación y Gracia y Justicia.

Así lo dice un diario de la mañana, que dice también que por el ministerio de Hacienda se nombrará en breve una comisión compuesta de un funcionario de cada uno de los ministerios de Hacienda, Guerra y Marina, para dar cumplimiento á lo que sobre contabilidad dispone la ley general de presupuestos.

Han surgido diversidad de criterios en las Juntas municipales constituidas en las distintas provincias acerca del modo de apreciar á los cuerpos de orden público, policía urbana y vigilantes de consumos, para los efectos de su inclusión ó exclusión en el censo.

Las Juntas de Valladolid y Guadalajara, interpretando la ley bajo distinto punto de vista que la Junta de Madrid, les concede derechos electorales por no considerarlos como instituto armado.

Ayer expusimos nuestro modo de apreciar la cuestión; é insistimos en lo dicho, por creer justo que ejerzan sin menoscabo alguno todos sus derechos los cuerpos citados.

Ya el Sr. Silvea, en previsión de esta diversidad de opiniones, propuso á la Junta central que explicase y definiese en su circular lo que entendía por institutos armados. La Junta accedió á esta propuesta; pero por lo visto, ó no ha manifestado su opinión, ó lo ha hecho de un modo poco explícito.

La conducta de las Juntas de Valladolid y Guadalajara nos parece ajustada á la más estricta justicia.

Por real orden de 21 de Agosto se ha aprobado el mandato por el capitán general de Granada, respecto á la instalación provisional de los palomares militares de Málaga y Melilla, disponiendo que en la propuesta de inversión del ejercicio económico corriente se incluyan 500 pesetas para el entretenimiento de cada uno de esos palomares.

Hemos oído que el día de San Agustín se celebrará en el Monasterio del Escorial un banquete, al que, además del Nuncio de S. S., será invitado el Sr. Cánovas del Castillo, si para entonces ha regresado á Madrid.

Muy en breve se publicarán los reglamentos de los organismos administrativos recientemente creados en la isla de Cuba.

Se ha dispuesto que los jefes y oficiales que sirven en el ejército de Filipinas, pueden ser propuestos para ejercer los destinos de gobernadores y comandantes político-militares, con sólo un año de residencia en el archipiélago, en vez de los tres años que antes se les exigían.

Ayer conferenció extensamente con el ministro de Ultramar el intendente de Filipinas, señor Surrá, que en el próximo correo saldrá para su destino.

NOTICIAS

El Sr. Romero Robledo y sus amigos proyectan ir á Bilbao el día 29, para asistir á la botadura del crucero construido en los astilleros del Nervión.

Suspendida la apertura hasta nueva orden del próximo curso en la Academia General Militar por disposición del señor ministro de la Guerra, los aspirantes de nuevo ingreso que para su filiación han sido llamados para los días 27 y siguientes del mes actual, suspenderán asimismo su presentación en la citada Academia hasta que de nuevo se les ordene.

Las dos y media de la tarde es la hora fijada para el acto de la botadura del crucero Infanta

María Teresa, que ha de verificarse en Bilbao el día 30 de los corrientes.

El ministro de Marina se quedará en Bilbao después de verificarse la botadura, para visitar detenidamente los astilleros del Nervión.

El director de Instrucción pública, Sr. Díaz Mauso, vendrá á Madrid acompañando al señor ministro de Fomento.

Según dicen de San Sebastián, el ministro de Marina proyecta modificar las condiciones del crucero concedido á la casa constructora Murguía, de Cádiz.

Quiero el ministro de Marina que el crucero que ha de construirse en Cádiz tenga 9.000 toneladas de desplazamiento y 21.000 caballos de fuerza y un andar de 22 millas por hora.

Añádese que, utilizándose los créditos concedidos para la construcción de la escuadra, encargará en Inglaterra un crucero de 11.000 toneladas y artillería de 23 centímetros, cuya fiabilidad quede bien garantizada y que tenga un andar de 22 millas.

Ignoramos si estas noticias son de todo prunto exactas.

De paso para Mondoñedo ha estado en la Coruña, acompañada de su padre, la señorita Carmen Labán y Monasterio, que acaba de salir del Convento de la Enseñanza de Santiago, en donde habia

Se encuentra enfermo en Sevilla, aunque no de gravedad...

La sociedad comiense Sporting-Club tiene en proyecto celebrar lucidas regatas...

El nuevo capitán general de Valencia, señor Dabán...

El general Sr. Dabán agradeció las frases corteses que le dedicó el Sr. Chacón...

Meeting de abañiles.

A las nueve de esta mañana se han reunido en una de las aulas del Instituto de San Isidro...

El objeto de la reunión, según el orden del día, era el siguiente:

1.º Convocar a todos los maestros y oficiales de los distintos gremios...

2.º Dar cuenta a la Sociedad de la instancia presentada al alcalde de esta capital.

3.º Que cada gremio de construcción nombre un individuo que le represente...

4.º Exponer que el objeto principal de la reunión es proporcionar trabajo...

5.º Que en dicha reunión se retirará la palabra a todo el que trate de política...

En la discusión de la anterior orden del día tomaron parte los compañeros...

Aprobados todos los capítulos, acordó que mañana se reunirían los obreros...

El director.—Viva la clase obrera! (Los obreros guardan silencio...)

El director.—Vuestro silencio me demuestra que estáis conformes conmigo.

Yo os ofrezco mi periódico, él puede ser vuestro órgano y a él podéis acudir.

Si yo me dejara guiar de mi entusiasmo, diría alguna inconveniencia, como las digo siempre...

El delegado.—No estando comprendida en la orden del día esa lectura, se levanta la sesión.

orden del día esa lectura, se levanta la sesión. Y terminó el acto a las once y media.

Ecos de la Carrera de San Jerónimo

—¡Ya no hay toreros!—decía un aficionado a comedias, en el teatro, viendo ejecutar un drama muy malo.

—Pero, hombre, ¿qué tienen que ver las comedias con los toros?

—¿Usted cree que el autor de la obra no merece que le descabelen por haber escrito una cosa tan descabellada?

—¿A cómo va el queso? —A cuarenta cuartos. —Ya me lo daré usted en treinta y seis. —Ea, ¿cuánto peso? —Dos onzas. —¿Caramba! ¿Tiene usted convidados?

Al pasar por la calle una procesión, uno de los cotrades se dirigió a un hombre de cabellera enmarañada y áspera...

Sección desagradable.

Provincias.

D. Francisco Goicochea, persona muy apreciada entre sus convecinos de Tolosa...

El motivo que le impulsó a suicidarse parece que es el haber prestado diez y seis mil duros a un sobrino establecido en América...

Según dicen de Valencia, en Rafalgarnaf, al dirigirse el miércoles a la fuente de Mallol, un anciano de sesenta años, llamado Simón Micó...

Al llegar ayer a Irún el tren de Francia, la policía detuvo y condujo ante la autoridad civil a dos jóvenes de diez y ocho y diez y nueve años...

No queremos hacernos eco de los rumores falsos que han circulado respecto al estado de salud pública en esta villa...

Una importante revista extranjera emite los siguientes juicios sobre la política española: «La opinión comienza a reconocer la influencia del nuevo gobierno...»

Las huelgas han terminado sin que el orden público haya sido alterado, y sin que el gobierno se haya visto obligado a emplear medios violentos...

El Sr. Romero y los fueros. SAN SEBASTIÁN, 24 (9,30 mañana).

La situación vinícola.

Por los informes que venimos recibiendo sobre el estado de los viñedos, es indudable que la próxima cosecha de vino promete hoy ser bastante mejor que la del año pasado...

En este último caso podemos citar las dos Castillas, la provincia de Castellón y algunas de Andalucía, en cuyas comarcas la vid mostró en general escaso fruto...

En Galicia se espera buena recolección y regular en Extremadura.

Contrariados fuertemente por la sequía, el mildew, los rois, el oidium y demás plagas criptogámicas han reaparecido en muy pocos puntos...

Esta es hoy, apreciada en conjunto, la situación de nuestros viñedos, que de aquí a la vendimia será naturalmente rectificada por el temporal y otros factores...

Continúa lloviendo con abundancia. Multitud de franceses que han venido con el exclusivo objeto de presenciar la corrida...

El ministro de Fomento lleva el propósito de regresar el jueves a San Sebastián.

Un incendio. VALLADOLID, 24 (3,15 tarde).

A las doce y media de la madrugada de hoy se declaró un formidable incendio en la fábrica de estameñas de los señores Lara e hijo...

El submarino. SAN SEBASTIÁN, 23 (5,40 tarde).

En los círculos de aquí se ha hablado hoy mucho de Peral y su submarino.

La opinión general aquí es que el clamoreo levantado a favor del submarino se debe al temor de los apasionados del Sr. Peral...

Se agió la fiesta! SAN SEBASTIÁN, 24 (5 tarde).

A pesar de la lluvia torrencial que cae se ha llenado la plaza de toros.

De tal modo ha arrojado el agua, que ha sido necesario suspender el espectáculo con gran disgusto de la concurrencia.

Las noticias de Cádiz confirman el dictamen técnico desfavorable al invento del submarino Peral.

Notas finales.

La única nota final que podemos comunicar a los lectores es la manifestación que aún a la hora en que escribimos recorre las calles de la villa...

Después de tanto ruido con las fumigaciones de Sevilla, resulta ahora que no ha habido ni hay tales fumigaciones.

El único juicio sobre la política española: «La opinión comienza a reconocer la influencia del nuevo gobierno...»

Las huelgas han terminado sin que el orden público haya sido alterado...

El Sr. Romero y los fueros. SAN SEBASTIÁN, 24 (9,30 mañana).

Ultimos telegramas.

El Sr. Romero y los fueros. SAN SEBASTIÁN, 24 (9,30 mañana).

El Gupuzúcano, órgano del Sr. Romero Ro-

bleo, dice que jamás este hombre público ha prometido la derogación de la ley de 21 de Julio de 1876.

Si el tiempo lo permite. SAN SEBASTIÁN, 24 (9,25 mañana).

Ha amanecido el día lluvioso y dudan las gentes que pueda celebrarse la corrida de toros anunciada para hoy...

El público continúa aún en que despejará la atmósfera, y funda esta creencia en la buena suerte que acompaña al empresario Sr. Arana.

¿Quién lo duda? BILBAO, 24 (11,40 mañana).

El periódico de esta localidad El Noticiero, que es el de mayor circulación en la región vasco-congada, insiste en afirmar que el recibimiento que el pueblo de Bilbao hará al Sr. Cánovas del Castillo será tan cariñoso y tan cortés como corresponde al ilustre estadista que se halla al frente de la gobernación del Estado.

Honores. SAN SEBASTIÁN, 24 (3,30 tarde).

Ha sido concedida la gran cruz de Carlos III al Sr. D. Aureliano Linares Rivas.

El Sr. Cánovas ha enviado la credencial de la gran cruz de Isabel la Católica al ilustre historiador César Cantú.

La lluvia. SAN SEBASTIÁN, 24 (3,30 tarde).

Continúa lloviendo con abundancia. Multitud de franceses que han venido con el exclusivo objeto de presenciar la corrida...

El ministro de Fomento lleva el propósito de regresar el jueves a San Sebastián.

Un incendio. VALLADOLID, 24 (3,15 tarde).

A las doce y media de la madrugada de hoy se declaró un formidable incendio en la fábrica de estameñas de los señores Lara e hijo...

El submarino. SAN SEBASTIÁN, 23 (5,40 tarde).

En los círculos de aquí se ha hablado hoy mucho de Peral y su submarino.

La opinión general aquí es que el clamoreo levantado a favor del submarino se debe al temor de los apasionados del Sr. Peral...

Se agió la fiesta! SAN SEBASTIÁN, 24 (5 tarde).

A pesar de la lluvia torrencial que cae se ha llenado la plaza de toros.

De tal modo ha arrojado el agua, que ha sido necesario suspender el espectáculo con gran disgusto de la concurrencia.

Las noticias de Cádiz confirman el dictamen técnico desfavorable al invento del submarino Peral.

Ultimas noticias de la salud pública.

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR. VALENCIA, 24 (11 mañana).

En el interior de la ciudad no han ocurrido nuevos casos hasta la hora en que telegrafio.

En cambio hay nuevas invasiones en las calles de San Pedro y Ave (Grao) y en los cerros de los caminos del Grao y de Alboraya.

VALENCIA, 24 (2,50 tarde).

Han ocurrido en Villar del Arzobispo, cuatro invasiones y tres defunciones; en Utiel, 12 invasiones y cinco defunciones; en Requena, 14 invasiones y siete defunciones; en Alondia de Carlet, dos y dos; en la población marítima, Villanueva del Grao, dos defunciones.

Temperatura

La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 20º centígrados.

A las doce, 29º. A las cinco de la tarde, 26º. La máxima fué 30º. La mínima, 18º.

El barómetro indica variable.

Bolsín

Madrid, contado, 77,60.—Fin de mes, 77,60.—Próximo, 77,80.—Exterior, 80,25.—Amortizable, 90,70.—Cubas, 103,00.—Banco, 405,50.—Tabacos, 102,75.—Barcelona, interior, 77,70.—Exterior, 80,30.—París, 83,34.

Cultos.

Santos de mañana lunes.—San Luis, rey de Francia; San Ginés de Arlés y San Julián, mártir.

La misa y oficio divino son de San Luis, con rito doble y color blanco.

San Ginés (Cuarenta Horas).—Fiesta de titular; a las siete se expone S. D. M., y a las diez, misa solemne, en que predicará el Sr. Manzanos.

Por la tarde, a las seis, completas y reserva, continuando la novena, en la que predicará todas las tardes el señor cura.

V. O. T. de San Francisco.—Fiesta de San Luis a las diez, en la que predicará el Sr. Barbajero, y por la tarde Completas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, en San Plácido, en San Lorenzo, 3 de la Grao, en su iglesia.

Alfonso Daudet

LA BELLA NIVERNESA

Historia de un barco viejo y de su tripulación. Con profusión de grabados.

VICENTE COLORADO. 3,50 pesetas ejemplar.—Canpomanes, 10.

Espectáculos para mañana

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8 y tres cuartos.—Lucía de Lammermoor.

FELIPE.—3.—El chaleco blanco.—La baraja francesa.—Pan de flor.—Las tentaciones de San Antonio.

MARAVILLAS.—Concierto europeo.—Las alforjas.—Virgen de Agosto.—La Restauración.

CIRCO DE COL N.—9.—Grande y variada función, programa escogido, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía, haciendo por primera vez el clown Cerdani, el hombre eléctrico.

Entrada general, 50 céntimos. CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—9.—Variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos.

Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD T 191333. 34 TELEFONO 876

que empleamos para con el simple mortal a quien pedimos que nos ayude con su brazo, su voluntad y su dinero.

De este modo fué como acabó el orador su proposición, mirando en torno suyo para examinar qué efecto causaba.

Lo que es en Rousseau causó un efecto mágico, pues el ginebrino conocía los misterios preparatorios de la masonería, mirándolos con una especie de repugnancia, muy natural en hombres ilustrados; aquellas concesiones enteramente absurdas, puesto que eran inútiles, que los jefes exigían a los candidatos para fingir miedo, cuando se sabe que nada hay que temer, le parecían el colmo de la puerilidad y una superstición odiosa.

Hay más: el filósofo timorato, enemigo de manifestaciones individuales, hubiera mirado como una desgracia tener que presentarse en espectáculo ante personas a quienes no conocía, y que seguramente se burlaban de él con más ó menos buena fe.

De esto resultó que, al ver que le dispensaban de pruebas, se alegró en extremo, porque conociendo como conocía lo rigurosa que era la igualdad entre los principios masónicos, era para él un triunfo, una excepción en favor suyo.

Disponiase, pues, a contestar con algunas palabras a la graciosa fauandia del presidente, cuando salió una voz del auditorio diciendo:

—Ya que os creéis obligado a tratar como si fuese un príncipe a un hombre como nosotros; ya que le dispensáis de las angustias físicas, como si no fuese uno de nuestros símbolos buscar la libertad a costa de los sufrimientos del cuerpo, a lo menos esperamos que no iréis a conferir a un desconocido un título precioso, sin preguntarle con arreglo al rito y conseguir que haga profesión de fe.

Rousseau se volvió para ver el semblante del agresivo personaje que des-

cargaba tan duro golpe en el carro del vencedor.

Entonces conoció con la mayor sorpresa al joven cirujano que encontró una mañana en el malecón de las Flores.

El sentimiento de su buena fe, y quizá un sentimiento de desdén hacia el título precioso, le impidió contestar

—¿Habéis oído? dijo el presidente dirigiéndose a Rousseau.

Perfectamente, respondió el filósofo, quien se estremeció levemente al oír resonar su propia voz en la bóveda de aquella cueva sombría; lo he oído, pero no me admiro de las interpelecciones cuando veo quien me las hace. ¡Cómo! ¡Un hombre cuyo estado es combatirlo que se llama padecimientos físicos, prestando de este modo ayuda a sus hermanos, sean ó no masones, viene a predicar aquí la utilidad de esos padecimientos!... ¡Buen camino ha escogido para hacer que el hombre sea feliz y curar las enfermedades!

—Aquí no se trata, replicó vivamente el joven, de éste ó del otro, pues ni yo conozco al candidato ni el candidato debe conocerme a mí. Yo obro con arreglo a la lógica, sosteniendo que el venerable ha hecho mal en hacer acepción de personas; así como yo no veo en ese individuo al filósofo, tenga él la bondad de no ver en mí al cirujano, porque quizá debamos estar juntos toda la vida, sin que una mirada ni un gesto revele jamás nuestra intimidad más estrecha, sin embargo, gracias al vínculo de asociación que une todas las amistades vulgares. Repito, pues, que si se ha creído que el que va entrar en nuestra comunión no debía hacer pruebas, a lo menos ha lugar a preguntársele.

Rousseau no contestó, y conociendo el presidente en su semblante que no le gustaba aquella discusión, y que sentía haberse metido en aquella empresa, dijo al joven con tono de autoridad:

—Hermano, tened la bondad de guardar silencio, cuando el jefe esté hablando, y no critiquéis con ligereza sus actos soberanos.

—¿Qué es lo que hablas?—dijo Rousseau.

—Según parece tenemos cita, ¿eh?

—¡Oh!—dijo Rousseau comprendiendo de lo que se trataba,—tú estás loca, Teresa; ¡citas yol!

—Ya sé que sería una locura—dijo;—pero tú eres capaz de cometer esa y otras muchas: véte, véte a hacer conquistas, con ese color de papel mascado, tus palpitaciones de corazón, esa tosecita seca, que son un buen medio para adelantar.

—Pero Teresa, bien sabes que no hay nada de eso—dijo Rousseau de mal humor,—déjame, pues, tranquilo acá con mis pensamientos.

—Eres un libertino—dijo Teresa con la mayor seriedad del mundo.

Rousseau se ruborizó como si acabaran de decirle una verdad, ó hacerle un cumplido.

Entonces se creyó con derecho Teresa para presentar un rostro terrible, trastornar los muebles, dar portazos y jugar con la tranquilidad de Rousseau, como juegan los niños con esos arcos de metal que encierran en unas cajas, moviéndolos con gran ruido.

Rousseau se refugió en su gabinete, porque aquel tumulto había debilitado un tant sus ideas.

Allí pensó que sin duda sería arriesgado no concurrir a la misteriosa ceremonia de que el desconocido la habló en la esquina del malecón, diciendo Rousseau allá para sí:

—Si existen penas contra los que revelan algo, debe haberlas también contra los tibios y descuidados: bien sé que los graves peligros, así como las grandes amenazas, no son nada, siendo sumamente raro que en semejantes casos se impongan penas ó que se ejecuten; pero es preciso tener cuidado con las venganzas de poca monta, los golpes solapados, los engaños y demás moneda de cobre. Llegaría un día en que los masones mis hermanos, pagarían mi desprecio con tender una cuerda en mi escalera para que me rompiese una pierna y los ocho

ó diez dientes que me quedan... ó bien dejarían caer sobre mi cabeza una piedra, cuando pasase junto al andamio de alguna obra. Más aún: no faltaría entre los fracasos algún escritor que viviese cerca de mí, en mi escalera quizá, y que desde sus ventanas registrase mi aposento, lo cual no es posible, puesto que las reuniones se celebran en la calle de Platriere nada menos... Pues bien, ese pícaro escribiría acerca de mis sandeces, que me pondrían en ridículo en todo París; porque ¡no tengo enemigos en todas partes!

Al cabo de un instante mudó Rousseau de pensamiento y dijo:

—¿Dónde está el valor, dónde la honra? Tengo miedo hasta de mí mismo, y si me mirase a un espejo vería el rostro de un cobarde y un vil... No, no será así; aunque el universo se coligue en daño mio, aunque se desplome sobre mí una manzana de casas, iré... Todo esto que estoy diciendo es hijo del miedo; desde que habló conmigo ese hombre, no hago más que dar vueltas en un círculo de necesidades, dudando de todos y hasta de mí mismo. Esto no es lógico; me conozco y sé que no soy un hombre entusiasta, de suerte que si he creído ver maravillas en la asociación proyectada, es porque las hay. ¿Quién me dice que yo no seré el regenerador del género humano, yo a quien han buscado, yo a quien han venido a consultar bajo la fe de mis escritos, los agentes misteriosos de un poder que no tiene límites? ¡Y he de retroceder cuando se trata de seguir mi obra, sustituyendo la aplicación a la teoría!

Rousseau iba animándose y prosiguió:

—¿Qué cosa más bella que eso! Las edades caminan, y en su curso, los pueblos salen de su embrutecimiento; el paso sigue al paso en la obscuridad, y la mano a la mano en las sombras, elevándose de este modo la inmensa pirámide, en cuyo remate pondrán los siglos futuros el busto de Rousseau, ciudadano de Ginebra, que para obrar como he di-

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander. Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón. Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 7 de Enero de 1890. Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires saliendo de Cádiz a partir del 1 de Enero de 1890. Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dikar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz. Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Anablanca y Mazagán. Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

GRAND HOTEL CONTINENTAL

BIARRITZ B. PEYTA, PROPIETARIO Este magnífico establecimiento, situado en el mejor sitio de Biarritz, con hermosas vistas al mar y al Mediodía, tiene lujosos departamentos elegantemente amueblados para familias; 150 habitaciones ó salones; gran salón de tertulia y reuniones; magníficos cuartos de baño; mesa redonda, de 150 cubiertos; dos grandes salones de restaurant; salas y gabinetes particulares para familias; salas de billar y de fumar; servicio completo de ómnibus y carruajes, á la llegada de todos los trenes á la estación de La Negresse.

ASCENSOR A TODOS LOS PISOS DEL HOTEL Precios moderados.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA INDEPENDIENTE DE LAS RESERVAS CONSTITUIDAS CON LAS PRIMAS QUE HAN APORTADO LOS ASEGURADOS

10.000.000 de PESETAS

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890:

Table with financial data: Suma del activo (18.969.570,97), Suscripción de 1889 (1.330 contratos), Sinistros pagados (8.535.962,79), Reservas y primas (3.082.584,09)

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.263, por un capital total de 60.147.048,80 pesetas.

DELEGADO EN MADRID EXCMO. SR. D. ANTONIO CANTERO Y SEIRULLO

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería. La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nítrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias. Caballero de Gracia, 30 y 32

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, pelucías, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8



Pectoral de Cereza DEL DR. AYER.

Las enfermedades más penosas y fatales de la garganta y los pulmones, principalmente el general que se llama difteria, se curan fácilmente si se les aplica en tiempo el remedio oportuno. La dilación suele ser fatal. Los Resfriados y la Tos si no se curan, pueden degenerar en Larigitis, Asma, Bronquitis, Pulmonía, ó Tisis. Para estas enfermedades y todas las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Las familias donde hay niños deben tenerlo siempre en casa para administrarlo inmediatamente que se necesite. El retraso de un día en combatir la enfermedad puede en muchos casos retardar la cura y hasta hacerla imposible. No deca por lo tanto perderse un tiempo precioso experimentando otras medicinas de eficacia dudosa, sino aplicar de una vez el remedio más seguro y más activo en sus efectos. El remedio más probado y más universalmente conocido es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

PREPARADO POR EL DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Agentes Generales para España, VILANOVA HERMANOS Y CA., Barcelona.

MAULEON

Especialista en partos, enfermedades de la mujer y de los niños. Calle del Principe, 22, 1.º Horas de consulta, de una á cuatro

3, SAN MARTIN, 3

MÁS ABAJO DE LA CAJA DE AHORROS EN Losa. Porcelana. Cristal. Objetos para regalos. Bateria de cocina. Champagne. 3, San Martin, 3.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos. 1, Molino de Viento, 1.

Maleas secretos. Se curan sin operar. Embajadores, 8, principal. De onatro á siete de la tarde, todos los días. Consulta diaria.

EL MEJOR VINO DE MESA, VALDEPEÑAS de primera, cervezas y aguardientes. Pez, 12.

ANUNCIANTES! LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas. Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

CHOCOLATES Y CAFÉS

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

Blenorragia, Gonorres, etc.

Curación pronta y radical con el SANDALIO PIZA

Doce años de éxito.—Medalla de oro en la Exposición Uniersa de Barcelona.—Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todas sus similares.—Frasco, 14 rs.—Farmacia del doctor Pizá, plaza Píno, 6, Barcelona; Madrid, G. Ortega, León, 13, y principales de España.

CHOCOLATES

MATIAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Elo giados por toda la prensa del globo. Premiados con 30 medallas de oro y diplomas de honor. Venta diaria, 7.000 kilos. Basta probar estos especialísimos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas. Exíjase la verdadera marca. De venta en todos los establecimientos de comestibles de Madrid y provincias. Depósito central, Montera, 25. OFICINAS: PALMA ALTA, 8, MADRID

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA UNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª. Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO 10

N. DE GOIRI Y C.ª PRODUCTOS DE PORTUGAL Y SUS COLONIAS 27, San Bernardo, 27.

cho, ha arriesgado su libertad y su vida, es decir, ha sido fiel á su divisa: *Vitam impendere vero*.

Enajenado con esto Rousseau, de gozo, se puso al clave y acabó de remontarse á las nubes su imaginación con las melopeas más retumbantes, largas y guerreras que pudo arrancar á las telas del sonoro instrumento.

Cuando llegó la noche, cansada Teresa de haber atormentado inútilmente á su cautivo, dormía en su silla; y Rousseau, cuyo corazón latía con fuerza, se puso su vestido nuevo, como si fuese á buscar fortuna, no sin que antes estudiara al espejo el juego de sus negros ojos, los cuales le parecieron con sumo gusto vivos y penetrantes.

Apoyóse en su caña de Indias, y sin despertar á Teresa, se escabulló del aposento.

Pero así que bajó la escalera y tocó con la mano el resorte de la puerta que daba á la calle, Rousseau principió por mirar hacia fuera, á fin de examinar en qué estado se hallaban las localidades.

Ningún carruaje pasaba á la sazón; pero la calle estaba llena de ociosos pisa-verdes que se miraban unos á otros, como lo tienen de costumbre, ó se paraban á mirar por los cristales de las tiendas las jóvenes que había en el mostrador.

No era posible, pues, parar la atención en un hombre en medio de aquel torbellino, de suerte que Rousseau se precipitó en él, aunque no tenía que andar mucho para llegar á su destino.

En la puerta que habían designado á Rousseau, estaba apostado un músico con un desacordado violín, y aquella música, que tanto agrada á los oídos de todo verdadero parisiense, poblaba la calle de ecos que repetían los últimos compases de la canción que brotaba el instrumento ó tomaba el cantante.

Nada, pues, tan desfavorable para el movimiento circulatorio como la aglomeración de gente en aquel sitio, pues los oyentes formaban un círculo, siendo

necesario que los yentes y vinientes diesen la vuelta por la derecha ó la izquierda del grupo, tomando la calle los de la izquierda, y costeano los de la derecha la casa designada, ó viceversa.

Rousseau notó que varias personas se perdieron en el camino como si hubiesen caído en una trampa, y comprendiendo que llevaban el mismo objeto que él, resolvió imitar su maniobra, lo cual era fácil.

Situándose detrás del grupo de oyentes, como si fuera á pararse también, acechó al primero que vió entrar en el pasadizo; pero más timorato que todos ellos, porque sin duda tenía más que arriesgar, esperó á que se presentase una ocasión favorable.

No tuvo que esperar mucho tiempo, pues un cabriolé que venía corriendo del otro extremo de la calle, dividió el círculo en dos mitades, haciendo que la gente de ambos hemisferios se agolpase á las casas. Rousseau se acercó al umbral del pasadizo, y observando que todos los curiosos estaban vueltos de espaldas hacia él por atender al cabriolé, se aprovechó de su aislamiento y desapareció en el fondo del obscuro portal.

Al cabo de algunos segundos divisó una luz, y junto á ella un hombre sentado tranquilamente, como el mercader después de haber hecho su venta, y que lefa ó fingía estar leyendo una *Gaceta*.

Al oír los pasos de Rousseau, levantó aquel hombre la cabeza y se llevó el dedo al pecho, lo cual se advirtió visiblemente, gracias á la luz.

Rousseau contestó aquel gesto simbólico llevándose un dedo á la boca.

Entonces se levantó el hombre, y empujando una puerta situada á su derecha, é invisible por lo bien que unía con la pared de madera en que se hallaba, mostró á Rousseau una escalera muy recta que iba á parar debajo de tierra.

Rousseau entró, y la puerta se volvió á cerrar sin ruido, pero con rapidez.

Apoyóse en su bastón Rousseau, bajó los escalones, pareciéndole una cosa no

muy buena que los consocios le impusiesen por primera prueba el riesgo de romperse la crisma y las piernas.

Pero aunque la eslera era empinada, no era larga; de suerte que Rousseau contó diecisiete escalones, y al instante se vió invadido por una gran dosis de calor que le dió en los ojos y en el semblante.

Aquel calor húmedo era el aliento de cierto número de hombres que había reunidos en aquella cueva.

Rousseau observó las paredes entapizadas de telas encarnadas y blancas, en que aparecían varios instrumentos, más simbólicos sin duda que reales y efectivos. De la bóveda colgaba una lámpara que arrojaba un reflejo siniestro sobre los rostros, bastante honrados, sin embargo, de las personas que hablaban entre sí en voz baja, sentadas en bancos de madera.

En el suelo no había entarimado ni tapices, sino una gruesa estera de junco que debilitaba el ruido de los pasos.

Rousseau no causó, pues, al tiempo de entrar sensación alguna, y al parecer nadie advirtió su llegada.

Cinco minutos antes, nada deseaba tanto Rousseau como semejante entrada, y sin embargo, ya sentía haber conseguido tan bien penetrar allí.

En uno de los últimos bancos vió un asiento desocupado, y se instaló en él lo más modestamente que pudo, detrás de los demás.

Treinta y tres eran las cabezas que contó, conociéndose en que no había nadie en la mesa colocada en el sitio preferente, que se aguardaba al que debía presidir la reunión.

CAPITULO XXXVII

LA LOGIA DE LA CALLE DE PLATRIERE

Rousseau notó que las conversaciones entre los concurrentes eran muy discretas y limitadas; muchos ni siquiera ingre-

vían los labios, y apenas se cruzaban algunas palabras en tres ó cuatro parejas.

Los que no hablaban, hasta procuraban ocultar su rostro, lo cual no era muy difícil, gracias á la gran masa de sombras que proyectaba la estrada del presidente, á quien aguardaban.

Dicha estrada era, pues, un refugio para los tímidos.

Pero en rebancha, dos ó tres individuos de la corporación estaban en continuo movimiento para ver si conocían á sus colegas, yendo y viniendo, hablando entre sí y desapareciendo con frecuencia por una puerta disimulada con una cortina negra sembrada de rayas encarnadas.

A poco se oyó una campanilla, y entonces dejó un hombre pura y simplemente la esquina del banco en que se hallaba confundido con los demás masones, tomando asiento en la estrada.

Después de hacer algunos signos con la mano y los dedos, signos que repitieron todos los concurrentes, y á los que añadió él otro más expílicito que los demás, declaró abierta la sesión.

Rousseau no conocía absolutamente á aquel hombre que, bajo el aspecto de un artesano acomodado, ocultaba mucha presencia de espíritu, ayudada de una elocución tan fácil que la hubiera deseado cualquier orador.

Claro y breve fué su discurso, en el cual manifestó que la logia se había reunido para proceder á la recepción de un nuevo hermano.

—No hay que admirarse—dijo,—de que no nos hayamos reunido en el local en que se hacen las pruebas, pues los jefes han creído que estas son inútiles. El hermano que se trata de recibir, es una de las lumbreras de la filosofía contemporánea, y un hombre de un talento profundo que se consagrará á la defensa de nuestra causa, no por temor, sino por convicción. El que ha sondeado todos los misterios de la naturaleza y del corazón humano, no ha menester el estímulo que